



Una nueva cosecha de trufa avala el éxito del estudio de la Universidad

José Sánchez, del Instituto de Investigaciones Agrarias, asegura que “es una maravilla en cuanto a resultados” ■ Cultiva criadillas negras por primera vez fuera de su área natural

B.H. | SALAMANCA

El equipo de investigación que lidera José Sánchez, director del Instituto Hispanoluso de Investigaciones Agrarias (Ciale), ha logrado una segunda cosecha de trufa negra en una plantación de la localidad salmantina de Aldarrubia, fuera de su zona natural que se sitúa en la mitad oriental de España. Las condiciones meteorológicas de este año han reducido la producción de 10 ejemplares a solo dos hasta la fecha (algo que también ha sucedido en otras zonas de producción francesas y españolas), pero aún así José Sánchez considera que “es una maravilla en cuanto

a resultado de investigación”. Cabe recordar que su grupo, de Palinología y Conservación Vegetal, consiguió el año pasado por primera vez trufa negra en la mitad occidental de la península española, una zona en la que no habían crecido porque su suelo es demasiado ácido.

En una parcela de regadío del municipio salmantino que no reunía las condiciones idóneas, ya que registra un ph de 7,7, consiguieron casi un kilo de trufa negra. El éxito llegó tras 10 años de supervisión de la pequeña plantación de seis encinas micorrizadas, es decir, con el microorganismo que produce



Trufas obtenidas el año pasado.

la trufa en sus raíces. Durante ese tiempo comprobaron que el microorganismo se mantenía, aunque no crecieran criadillas.

Debido al éxito obtenido el año pasado, el grupo comenzó a preparar hasta 4.000 plantones de encinas para quien quisiera cultivar la trufa, algo en lo que se han interesado propietarios de terrenos de la provincia, ayuntamientos de Salamanca, así como diferentes diputaciones e, incluso, técnicos forestales. El interés en este cultivo es creciente debido a su alto precio en el mercado, en el que se puede llegar a pagar por encima de los 500 euros el kilo.

LOS DETALLES

La Armuña

La Armuña es la comarca más idónea el Salamanca para cultivar la trufa negra, además de algunas áreas de la Sierra. Aún así, todos los suelos que tengan un ph superior a 7 tienen posibilidades, según los investigadores de la Universidad.

Entre 6 y 10 años

Una vez sembrados los plantones con el hongo de la trufa en su raíz, la criadilla no surgirá hasta que no pase un periodo comprendido entre los seis y los diez años. Por ello, los productores tienen que analizar anualmente si el microorganismo sigue vivo y, una vez conseguida la cosecha, contar con un perro adiestrado para localizar las trufas.

Protegido

El recinto en el que se siembren las encinas debe estar protegido sobre todo de cerdos y jabalíes, que muestran una gran predilección por las trufas.